



TRABAJO Y UNION

redacción: ESCUELA PROFESIONAL
tel. 79549 apdo. 23

admón.: CAJA LABORAL POPULAR
tel. 79202 apdo. 34

MONDRAGON (Guipuzcoa)

Septiembre, 1964

Núm. 49

Lo que debe dar de sí el trabajo

Son muchos los problemas que nos abruman a los hombres, seamos o no cooperativistas. Los niños, la educación, la vivienda, la manutención, la enfermedad, las distracciones, la vejez, los seguros, etc., toda una larga letanía de necesidades cara a las cuales contamos regularmente con un recurso: *el trabajo*

La naturaleza más o menos espléndida que Dios nos ha otorgado requiere la transformación promovida por el trabajo humano para poder satisfacer efectivamente las necesidades humanas. Sobre el trabajo humano gravita una pesada carga: los que trabajan tienen que hacerlo para sí y para los que no trabajan. Los que pudiendo trabajar dejan de hacerlo se sitúan con ello al margen de la solidaridad humana. Hay muchas modalidades de trabajo, pero tienen un denominador común, que es su aptitud o condición para ser de utilidad o interés para todos.

Cada uno de nosotros, prácticamente todos, nos hemos encontrado con períodos en la vida, en los que tuvimos que atender nuestras necesidades con lo que otros hicieron. Así mismo todos estamos confiando en que siga su desarrollo el mundo económico y laboral y no nos falte lo que necesitamos aun cuando fatigados o gastados nos hayamos de retirar de la vida laboral activa.

Si lo que da de sí el trabajo no fuera más que lo que cada uno necesita para cubrir sus necesidades presentes o con lo que detraemos del trabajo *no hiciéramos nada más que atender al consumo*, nosotros mismos contribuiríamos a que un fecundo manantial de dicha y solidaridad humana de constantes y progresivos efectos multiplicadores quedara estéril.

El trabajo nos tiene que dar para satisfacer a las necesidades presentes pero quedando siempre un margen para que siga vivificando la actividad económica transformándose en ahorro e inversión bajo cuya modalidad y continuidad es apto para plasmar una amplia solidaridad humana.

Tenemos que familiarizarnos con una proyección más amplia

Los trabajadores, seamos o no cooperativistas, necesitamos familiarizarnos con la precedente proyección del trabajo humano. El trabajo humano, que simultáneamente no cubre las necesidades presentes de sus prestatarios y las tasas de inversión que impone el ritmo de progreso en que se encuentra comprometida una comunidad, prácticamente no interesa, no es suficientemente rentable, no es adecuado en el seno de una comunidad evolutiva o progresiva: es una especie extraña condenada a quedar fuera de la circulación humana.

En el mundo capitalista no ha tenido lugar: a nadie le ha interesado desarrollar tales actividades. ¿Hay que aceptarlo en el mundo cooperativista? Algunos dirán que tiene una dignidad intrínseca todo trabajo independientemente de sus resultados. Nosotros deberemos tener presente que el cooperativismo es solidaridad y la solidaridad no se cultiva más que cuando cada uno hace algo más que para sí. Hay cargas de solidaridad que en última instancia nos interesa aceptarlas hasta por interés propio.

Hoy estamos condenados al fracaso y a la esterilidad si no miramos tanto como a las necesidades presentes a las exigencias de mantener un desarrollo en derredor nuestro. Es evidente que se aligerarán las cargas del trabajo en la medida que se incrementa el contingente de los que trabajan, pero también sabemos que la integración de nuevos elementos en el mundo del trabajo requiere una previa acumulación de recursos, desde los que hay que emplearlos en educar y preparar a las nuevas generaciones a los que se precisan para crear lo nuevos puestos de trabajo.

¿Tenemos que seguir pensando que una actividad y una responsabilidad tan trascendental como es la de proveer el desarrollo económico, las tasas de inversión, la creación de nuevas actividades o el afianzamiento de las actuales, tienen que ser de la *incumbencia exclusiva de otros*? Mientras los trabajadores, seamos o no cooperativistas, no nos sintamos maduros y dispuestos a considerar a nuestro propio trabajo y colaboración como algo en cuya administración y calificación no se incluyan tales consideraciones y proyección con la consiguiente afirmación de nuestros derechos y deberes, ESTAMOS PROCEDIENDO COMO MENORES DE EDAD O CUANDO MENOS COMO MIEMBROS DE SEGUNDA CATEGORIA DE UNA COMUNIDAD.

De hecho el trabajo da de sí todo lo que apuntamos

Podemos estar persuadidos de que mientras alguien nos admita entre sus colaboradores o simplemente se nos tolera en una comunidad de trabajo, nuestro trabajo da de sí lo que empleamos en el consumo y otra parte que se destina a la inversión por vía de ahorro voluntario o forzado, consciente o inconsciente. Por eso sabemos los cooperativistas que la estructura de la empresa, la titularidad de la misma, etc., son circunstancias y condiciones de suma importancia que por sí mismas determinan que o unos

pocos se hagan pudientes o los más o todos sigan obteniendo en patrimonio lo que no llevaron en mano en forma de anticipos o salarios.

Cuando el trabajo no da de sí más que el importe de los salarios o anticipos se ha llegado a situación de quiebra y en estado de quiebra no pueden funcionar las empresas.

Junto al riesgo de no ganar, tenemos también el peligro de no ahorrar e invertir. Nosotros tememos más para el futuro cooperativo el peligro que tienen los cooperativistas de destinar al consumo más de lo que fuera discreto en cada coyuntura. El mundo capitalista que nos rodea podrá sentirse tranquilo el día que nos vea a los cooperativistas llevando un tren de vida de privilegiados, ya que así la reducción de nuestras tasas de inversión o la debilidad de nuestras empresas significará la reducción de nuestra fuerza expansiva y combativa y al propio tiempo también la rotura de nuestra solidaridad con el mundo trabajador.

Creemos que no faltan en derredor nuestro consejeros con mensajes de dudosa intención. Confiamos en que ninguna de las entidades regidas por personas responsables y competentes incurrirá en la fácil tentación de facilitar el presente a costa del futuro, cuando lo primero no es posible sin comprometer la solidez y desarrollo de la empresa.

No echemos en olvido: las cooperativas y los cooperativistas seguirán triunfando en tanto no queden a la zaga de nadie en la CAPACITACION HUMANA de sus miembros y en el proceso de CAPITALIZACION, asegurando siempre un nivel adecuado para su actividad respectiva.

Capacitación constante

Mientras estemos en condiciones de trabajar una de las mejores recompensas que debemos desear constituyen las *opciones de promoción*, entendiendo por tales prevalentemente aquellas condiciones en que podemos ejercer nuestra actividad con el máximo aprovechamiento de nuestra experiencia, madurez o aptitud personal. Por eso creemos que las empresas cooperativas tienen que huir de la inamovilidad y recurrir constantemente a esta puesta a punto de sus hombres considerando con atención sus aptitudes, actualizándolos o ajustándolos sistemáticamente.

El ejercicio de estas opciones de promoción ha de requerir algo más que simple movilidad interna en la empresa: hay que pensar seriamente en otorgar oportunidades de cultivo directo a cada uno de los colaboradores que estuvieren dispuestos a ello previa comprobación de sus aptitudes mínimas. Para extremar esta capacitación humana de los cooperativistas ha llegado la hora de pensar en cursos, cursillos u otras fórmulas de formación teórica y práctica de interés para los hombres resueltos a apoyarse siempre en la progresiva cualificación de su trabajo para mejorar su posición.

Hay que cuidar la periferia

No nos basta trabajar. Ni nos basta ahorrar.

Tenemos que pensar en desarrollar toda una serie de instituciones que sirvan de cobertura a nuestros propósitos y planes cooperativos: instituciones en consonancia con nuestra visión social y económica. El movi-

miento cooperativo será un fenómeno pasajero en tanto no se proyecte y se desarrolle en la periferia social con el consiguiente enraizamiento en el ámbito de la educación y de las relaciones sociales y económicas.

Por eso creemos que requiere soluciones nuevas y coherentes en el plano de la asistencia y previsión social lo mismo que en el mundo del crédito y de la administración pública. No abogamos por situaciones de privilegio sino simplemente deseamos cauces que permitan un juego limpio y la aplicación de unos principios, que si son buenos para estructurar las primeras células productivas, no se agota en las mismas toda su fecundidad maravillosa y merece la pena de aplicarlos en ámbitos más amplios.

Las bienaventuranzas del hombre de hoy

I

Bienaventurados seremos, si pobres de espíritu, sabemos librarnos de la engañosa confianza en las riquezas materiales y colocar nuestros deseos, ante todo, en los bienes espirituales y religiosos, y si tenemos respeto y amor para con los pobres como hermanos vivientes de Cristo.

Bienaventurados seremos, si formados en la dulzura de los fuertes, sabemos renunciar al funesto poder del odio y de la venganza y tenemos la sabiduría de preferir al terror que inspiran las armas, la generosidad del perdón, la alianza en la libertad y el trabajo, la conquista por la bondad y la paz.

Bienaventurados seremos si no hacemos del egoísmo el principio director de la vida y del placer su fin, sino, al contrario, sabemos descubrir en la templanza una fuente de energía; en el dolor, un instrumento de redención; en el sacrificio, la cumbre de la grandeza.

Bienaventurados seremos si preferimos ser oprimidos que ser opresores, y si tenemos siempre hambre de justicia y del progreso.

Bienaventurados seremos, si por el Reino de Dios sabemos en el tiempo y en la eternidad perdonar y luchar, obrar y servir, sufrir y amar.

(Pablo VI. Homilía en Nazareth).

II

Se han puesto de actualidad los Planes de Desarrollo económico, cultural, social, sanitario.

Si Paulo VI nos ha descrito las cumbres de la felicidad y grandezas humanas, la Iglesia, el Estado, la Sociedad deben poner en marcha también y ante todo **PLANES DE DESARROLLO QUE FACILITEN, FOMENTEN, GENERALICEN LA MARCHA DEL PUEBLO HACIA LA GRANDEZA HUMANA, HACIA LAS BIENABENTURANZAS CRISTIANAS.**

La sociedad moderna cuenta con instrumentos enormes para moldear la personalidad de sus miembros: la prensa, la radio y televisión, el cine y la variada trama de instituciones como son la escuela, la empresa, etc.

Hay que alejar de todos esos troqueles que forman al hombre, hasta donde

se pueda, todos los factores de corrupción, de deformación; hay que enriquecerlos al máximo con todos los elementos positivos.

Pero el verdadero moldeador del hombre es otro hombre. Lo demás sonará a vacío, a hipocresía, a engaño, si no está movido por un hombre que va por delante en el camino hacia la grandeza humana.

Ello nos confirma en la idea de que es menester superar progresivamente esa mentalidad crematística tan extendida de que «A MAYOR RESPONSABILIDAD, A MAYOR CALIDAD DEL TRABAJO, MAYOR RETRIBUCION MONETARIA».

Una sociedad que intente seriamente PLANIFICAR EL DESARROLLO DE LA GRANDEZA HUMANA, necesita contar con una plantilla suficiente de hombres competentes dispuestos a cargar con los puestos de mayor responsabilidad y calidad sin exigir por ello un nivel de vida individual y familiar superior al del resto del pueblo.

De nuevo nos encontramos de bruces, también desde esta vertiente, con el gran tema DE LA IGLESIA DE LOS POBRES que puso de actualidad Juan XXIII, un hombre que encarnó espléndidamente ese principio: asumir la máxima responsabilidad con espíritu de servicio, sin desear ni exigir una retribución superior. Toda su vida había odiado el «hacer carrera»...

Una Iglesia servidora y no dominante, dialogante y no anatematizante, viviendo sencilla como un pastor en medio de sus ovejas, con unos cuadros funcionales que están servidos por hombres pobres, sin espíritu de carrera, es un troquel formidable para hacer una sociedad a su imagen y semejanza; sería un ejemplo viviente de que es posible estructurar una sociedad en la que se tendiera a vivir ese principio de que «A CADA UNO SEGUN SUS POSIBILIDADES EXIGIRLE, Y DARLE SEGUN SUS NECESIDADES»; principio que trataron de vivirlo los primeros cristianos de Jerusalén y que luego se lo arrinconó a los conventos y que modernamente los movimientos socialistas han intentado convertirlo en principio básico para la estructuración de la sociedad temporal.

El Movimiento cooperativo ha surgido de esta fe y de esta esperanza. Y si quiere seguir siendo auténtico, este espíritu debe no solo conservarse sino crecer en intensidad y extensión.

Se trata de INSTITUCIONALIZAR LA HONRADEZ. Más: Se trata de INSTITUCIONALIZAR LA GRANDEZA HUMANA. La Misión de Los Ríos ha institucionalizado la grandeza cristiana: una actitud noble cristalizó en una Institución, en un Movimiento, en una Gesta concreta, con héroes concretos, con realizaciones concretas. Pero al producirse esa cristalización en medio del clero de nuestras diócesis, se ha creado un clima y unos cauces que facilitan el camino hacia las cumbres y mantiene elevado el nivel de idealismo en la colectividad.

El hombre es una gran energía. Necesita que se le encauce, que se le ofrezcan a su medida y alcance empresas que le entusiasmen, hombres que le convenzan con su vida.

El Cooperativismo es fruto de una cristalización de actitudes y aspiraciones generosas, vertidas hacia la grandeza humana, y aspira a convertirse en núcleo al rededor del cual se vayan cristalizando otras actitudes semejantes.

Responsabilidad de sus jefes y líderes visibles y ocultos es la de encarnar altamente la actitud de servicio desinteresado, ajeno a los afanes de medro individual en lo económico, en el dominio sobre los demás.

Cuando existe un clima propicio y unos cauces adecuados, las decisiones heroicas dejan de ser realidades muy raras y propias de superdotados, y se hacen

patrimonio de un número más amplio. Las cumbres humanas y cristianas están al alcance de los hombres de buena voluntad.

Alguna vez, cuando hemos defendido el principio de «Exigir a cada uno según sus posibilidades y darle según sus necesidades», ha habido quien respondía que eso era una utopía. Sería absurdo, evidentemente, que de la noche a la mañana se quisiera aplicarlo en un 100 por 100. Pero no es absurdo, sino urgente aplicar un PLAN DE DESARROLLO PROGRESIVO del espíritu encerrado en ese principio. La Revolución Francesa y la Revolución social de nuestros días han provocado inmensos avances en esa dirección. Aquél que sea capaz de crear más y de albergar una esperanza mayor en las posibilidades del hombre, aquél será capaz de seguir empujando a la humanidad hacia adelante.

Basta unos cuantos, en cada localidad, en cada estructura, que vivan ese principio, para que el clima de esa localidad, de esa institución, se eleve, y se difunda en diversos grados esa misma actitud.

Esta fe en el hombre está plasmada en una fábula china titulada «Cómo el Viejo Tonto trasladaba las montañas»:

«Es la historia de un Viejo que vivía en tiempos antiguos en el norte de la China, conocido por el Viejo Tonto de la montaña del Norte.

Al sur de la puerta de su casa había dos montañas; una se llamaba Taijand y otra Wangwu, que obstruían su salida.

Con gran decisión condujo a sus hijos a desmontar las dos montañas, armados de azadones.

Otro anciano, denominado el Viejo Sabio, lo vio y dijo riendo: «¡Qué tontos sois al intentarlo! Desmontar dos montañas tan grandes está fuera del alcance tuyo y de tus hijos».

El Viejo Tonto respondió: «Cuando yo muera quedarán mis hijos; cuando ellos mueran quedarán mis nietos; y así hasta el infinito. Pero esas montañas por muy altas que sean no pueden crecer. Con cada cesto que se les quite irán disminuyendo más y más. ¿Por qué no vamos a poder desmontarlas?».

Así fué como refutó la equivocada idea del Viejo Sabio y se puso con decisión a desmontar las montañas día tras día.

Esto terminó por llegar al corazón del Dios de los cielos, quien envió a la tierra dos seres celestiales para que se llevaran al hombro las dos montañas».

«Si tuvierais fe, dijo Jesús, hasta las montañas trasladaríais al mar». La fe conquista a Dios que pone a nuestra disposición su infinito poder. La fe termina conquistando al pueblo, que enardecido ante el testimonio de los «Viejos Tontos», se lanza, como seres enviados por el Cielo, a trasladar las montañas encima de sus potentes espaldas.

Servicios médicos

1.º Damos comienzo al programa de: ORIENTACION EN LA LUCHA CONTRA EL ACCIDENTE DE TRABAJO.

En primer lugar, debemos saber todos el índice de los accidentes de trabajo, tanto en frecuencia como en gravedad, detallando la causa y diag-

nóstico de los accidentes que han producido incapacidad para el trabajo, consecuencias para el socio lesionado y costo a nuestras Cooperativas, tratando con ello de estimular la prevención de accidentes.

COMET

<u>N.º de heridos</u>	<u>Bajas</u>	<u>Altas</u>	<u>Días perdidos</u>	<u>Costo</u>
8	1	3	29	28.600 ptas.
<u>N.º de Bajas por enfermedad</u>			<u>Días perdidos</u>	<u>Prom. de Baja</u>
2			39	19,5

ULGOR

<u>N.º de heridos</u>	<u>Bajas</u>	<u>Altas</u>	<u>Días perdidos</u>	<u>Costo</u>
49	2	2	32	67.925 ptas.
<u>N.º de Bajas por enfermedad</u>			<u>Días perdidos</u>	<u>Prom. de Baja</u>
33			207	6,27

ARRASATE

<u>N.º de heridos</u>	<u>Bajas</u>	<u>Altas</u>	<u>Días perdidos</u>	<u>Costo</u>
11	0	0	0	3.575 ptas.
<u>N.º de Bajas por enfermedad</u>			<u>Días perdidos</u>	<u>Prom. de Baja</u>
5			22	4,4

COPRECI

<u>N.º de heridos</u>	<u>Bajas</u>	<u>Altas</u>	<u>Días perdidos</u>	<u>Costo</u>
9	1	1	6	28.925 ptas.
<u>N.º de Bajas por enfermedad</u>			<u>Días perdidos</u>	<u>Prom. de Baja</u>
2			42	21

Baja de COMET.—Causa: Conjuntivitis ambos ojos.

Bajas de ULGOR.—Causas: 1.ª, Herida inciso-contusa en pie izquierdo a causa de un resbalón del operario. 2.ª, Fractura abierta de 3.ª y 4.ª dedo de falange distal mano derecha, fué enviado a Clínica siendo su estado satisfactorio; este accidente se produjo al sacar una de las piezas mecanizadas en la Prensa.

Baja de COPRECI.—Causa: Heridas inciso-contusas en dedos y palma de la mano derecha, por desconocimiento del aparato o máquina que manipulaba.

2.º Análisis de las causas de los accidentes.

La baja producida en COMET se debe a una conjuntivitis. Esta afección, desgraciadamente frecuente en todas las empresas, se produce al trabajar en puestos de soldadura, hornos, etc. al incidir los rayos, sobre todo ultravioletas, en la conjuntiva ocular. Fácilmente evitable mediante el uso de gafas protectoras.

Una de las bajas de ULGOR se produjo por choque contra objetos, al resbalarse el operario. Causa: El operario intentó bajar una jaula de productividad, sin mirar la seguridad del punto de apoyo de sus pies.

El otro accidente, se podía haber evitado si el operario hubiera hecho uso de las pinzas de extracción que a su disposición se hallan en el puesto de trabajo.

La baja de COPRECI es atribuible al encargado de la Sección por no instruir al operario en la manipulación de la máquina y de los riesgos comunes a dicho puesto.

3.º Prevención.

La ropa descosida, mangas no ajustadas, anillos, pulseras, etc. son motivos de peligro al ejecutar determinados trabajos. Asimismo la ropa impregnada de ciertas materias, aceite, gasolina, pintura, son también peligrosas cuando se trabaja cerca de hornos y fuego, soldadura, etc. Es necesario también, en algunos trabajos, usar calzado de seguridad y el equipo de protección que requiera la labor que se realiza: gafas en caldeadoras, manoplas o guantes cuando se manipula chapa, etc.

Descubre la mejor manera de hacer tu trabajo sin riesgo.

Mantente alejado de objetos suspendidos: tus manos y tus pies deben estar siempre protegidos cuando trabajas con material pesado.

Apearse de vehículos en marcha, cruzar calles o rieles de ferrocarril sin preocuparse del tráfico, apresurarse cuando el piso está resbaladizo, etc., son causas de accidente.

Cuando termines el trabajo ordena el material y recoge a lugar seguro en evitación de accidentes a compañeros.

No utilices equipos o materiales que no conoces.

Nunca toques cables eléctricos sueltos o caídos. Pueden estar conectados y causarte accidente.

Finalmente, presta atención a todos los avisos y carteles sobre prevención. Sirven para advertir el peligro.

ESPOSAS, MADRES:—Sus maridos, sus hijos, trabajan y se preocupan por el bienestar de la familia.

Traten Vdes. de que sigan las normas de seguridad. Así garantizarán la felicidad de sus familias.

4.º Al final: Invitamos a todo el personal de las Cooperativas a participar, mediante sus sugerencias, en la lucha contra los accidentes de trabajo y enfermedades profesionales, enviándolas al Servicio Médico de CAJA LABORAL.

Escuela profesional

El nuevo curso 1964-65 se ha presentado con una gran novedad: el traslado parcial a la Escuela nueva de Iturripe.

La silueta y el colorido del «Pájaro Azul» (la furgoneta) se ha hecho familiar por las calles de Mondragón; casi todo el transporte se ha hecho sobre sus modestos lomos; bien merece una medalla de mérito al trabajo y a la resistencia.

Ya estamos casi acomodados en la casa nueva; todavía con estrecheces y soluciones provisionales, pero con la esperanza de que pronto ocuparemos los nuevos pabellones de aulas y laboratorios que se están levantando a marchas forzadas.

La nueva residencia con capacidad para unos 500 internos, con sus comedores y todos los servicios asistenciales también han salido de sus cimientos y se espera inaugurarla el año que viene.

Mientras tanto los 300 internos de este año se alojarán en la Escuela antigua cuya primera y última planta se han acondicionado para tal fin. Las otras dos plantas, una se dedica a aulas y laboratorios para las alumnas de Delineación y Química; y la otra ocupará la Caja Laboral para instalar en ella todos los servicios de Provisión Social: consultorio médico, curas de urgencia, quirófano, etc... hasta encontrar una solución definitiva.

El curso ha comenzado con cerca de 300 alumnos nuevos, unos para selectivo de Peritaje, otros para comenzar los cursos de Maestría, un buen grupo de bachilleres para el 2.º curso de Oficialía, pero la mayoría para iniciar los estudios de Oficialía en el Primer curso. El número total de alumnos sobrepasa en estos momentos los mil. Nos podemos considerar familia numerosa.

También se ven caras nuevas entre los Profesores: una señorita licenciada en Ciencias Físicas, dos Peritos Industriales, dos Maestros Industriales, un sacerdote expresamente encargado de la dirección espiritual del internado.

El día 5 de Octubre comenzará un curso especial de Matricería de Formación Intensiva para los operarios de la industria. Previamente se ha hecho una selección con un examen que se celebró el día 25 de Septiembre. Las clases tanto teóricas como prácticas se darán por la tarde y todos los alumnos seleccionados serán becarios del Patronato Nacional de Protección al Trabajo. El año pasado la Escuela Profesional organizó cursos similares en Oñate y fueron todo un éxito.

Hemos empezado una nueva etapa en el historial de la Escuela Profesional; deseamos que sea próspera, con la convicción de que su desarrollo marcará el ritmo de progreso y de prosperidad de Mondragón y su comarca.

Hace unos días visitaba la Escuela nueva un industrial francés; en el diálogo se comparó el nivel de vida de nuestros pueblos y el de Francia; alguien insinuó que nuestra marcha ascendente estaba señalado por la adquisición de televisores, frigoríficos, consumo de gas. El industrial francés apuntó atinadamente:

—Para mí eso es una consecuencia; el fundamento y la demostración de un nivel de vida europeo los tienen Vdes. en la realización de esta Escuela.

¿Ejercemos la democracia?

Una de las premisas del cooperativismo es su democracia. Las consideraciones que quiero hacer se refieren a un solo aspecto de la democracia: el de las votaciones.

Y estas votaciones para que sean verdaderamente democráticas tienen que cumplir ciertas reglas de juego, que permitan una libre manifestación de opiniones auténticas que deberán ser atendidas.

Estas reglas de juego democrático pueden ser saltadas por los cooperativistas que ejercen el mando en las reuniones que dan lugar a votación de las siguientes formas:

No informando lo suficiente para que todos tengan idea clara de los antecedentes y consecuentes del asunto tratado.

Ofreciendo sólo dos soluciones y una de ellas inaceptable cuando de hecho hay muchas soluciones posibles.

Abusando del prestigio o de la autoridad personal.

Presentando vicios de forma en los temas tratados de manera que los acuerdos impliquen demasiado o demasiado poco.

Poniendo el acento indebido en un aspecto de la cuestión.

Adulterando los resultados de las votaciones.

Y otros más que cualquiera puede descubrir.

Los que ejercemos sólo el derecho del voto podemos alterar las reglas del juego democrático, fundamentalmente de una sola forma:

Renunciando a nuestro inalienable derecho a la libertad de opinión. No votando o solamente votando.

Votar no siempre es opinar. En las urnas al realizar el escrutinio tienen que aparecer opiniones y no sólo votos.

Emitimos sólo votos cuando por una falsa lealtad a nuestros rectores aceptamos sin más sus propuestas. Esa pretendida lealtad no es más que

pereza mental en muchos casos. Hemos endosado a algunos rectores el oficio de pensadores profesionales y los dejamos solos. Nosotros, muchas veces no hacemos más que decir que sí.

No pretendo decir que todos debemos ser francotirados contra las propuestas de los superiores. Solamente digo, que aceptemos o no las propuestas, pero que lo hagamos como resultado de una reflexión y no de una inercia. Porque para hacer democracia —porque la democracia se hace aparte de ejercerla— tenemos que aportar, entre otras cosas, nuestra reflexión.

No todos sabemos lo suficiente para opinar si un 1,5 por 100 de prima de riesgo es suficiente o no, pero sí somos todos sabios para opinar, por ejemplo, acerca de la solidaridad práctica.

A lo largo de nuestra historia creo que hemos establecido una normativa bastante avanzada en solidaridad con muchos de los acuerdos adoptados en la asamblea.

Pero me temo que muchos de estos acuerdos han sido adoptados más por prestigio de los promotores que por convicción personal. Y en muchos de nosotros no ha dejado ninguna huella en la forma de pensar. Es decir, que no hemos asimilado a nuestra forma de pensar y de sentir ideas cuyo reflejo en hechos hemos aceptado.

Dicho de otra forma, hay bastante distancia entre muchos de nuestros acuerdos y nuestra manera de pensar.

Y hay un abismo entre el pensamiento, que aceptamos, de los que nos dirigen y el nuestro.

Si lo que antecede fuera falso, no habría que tratar una y otra vez los mismos asuntos, partiendo siempre de cero.

El Cooperativismo para que pueda cumplir su misión tiene que ser, además de talleres que funcionan perfectamente una forma de pensar colectiva que presione cada día, en cada momento, sobre el mundo circundante para hacerlo mejor.

Todavía cuando hablamos con extraños ponderamos el cooperativismo por sus ventajas materiales exclusivamente y no por su ideología.

La palabra solidaridad que es piedra angular en nuestra entidad, no ha pasado de ser eso, una palabra en vez de ser una idea asimilada que coloree nuestra visión toda del mundo. Y esta palabra aparece en nuestros acuerdos, en nuestros estatutos...

Nuestros acuerdos y estatutos, que siempre se están haciendo constituyen nuestro marco para la actuación y el pensamiento. Además de conocerlos, debemos enriquecerlos con nuestra reflexión individual.

Los artículos de nuestra carta magna, son como fronteras que delimitan una zona.

En su interior hay y habrá siempre camino que trazar.

Es como el pensamiento católico, hay límites pero dentro de ellos es posible y necesaria la divergencia. Pero esta divergencia debe ser el resultado de una reflexión honda y leal.

Se trabaja mucho en cursillos para dar a conocer toda nuestra es-

estructura pero menguado será el fruto de este trabajo si sólo aprendemos la letra de la ley.

Debemos asimilar su espíritu de tal suerte que reaccionemos en cooperativista ante todo acontecimiento social.

Y después en toda reunión aportar nuestra opinión leal porque, ya, será una opinión y no sólo un voto.

Porque en fin de cuentas, nuestra tan amada democracia, puede degenerar en dictadura bien por abuso del poder de los de arriba o bien por renuncia de su poder de los de abajo.

Tribuna de los espontáneos

I. Hacia dónde vamos

Cómo han nacido las cooperativas

Nuestro pequeño mundo cooperativo ha planteado su desarrollo en el entorno de unas actividades de un nivel técnico discreto, como no podía ser otra cosa al irrumpir en la vida impulsado más bien por los deseos e inquietudes de quienes han sentido en sus fibras el peso muerto de estructuras sociales injustas, que por imperativos de una depurada técnica que sugería la oportunidad de abordar una determinada actividad.

Se ha saltado a la palestra del mercado con la intuición propia de los «guerrilleros», cuya osadía tiene cabida en la misma medida que la lenta pero científica organización que los rodea, los tolera pero a la larga termina por socavar las genialidades propias de los aislados combatientes.

La concepción cooperativa, tan bella en teoría y en letra impresa, se verá yugulada en su desarrollo si carece de visión bastante para reclutar la pléyade de técnicos y científicos que hoy requiere el progreso en conjunto y la propia vida de la empresa, expuesta, a corto plazo, a la languidez propia de la senectud imprevista y apresurada.

Qué se piensa del movimiento cooperativo

La fórmula cooperativa es para muchos una especie de pseudoempresa artesana y elemental que vive, y no pocas veces malvive, a falta de gestores y de técnicos que puedan defenderse en la dura pugna del mercado. La concepción cooperativa es magnífico tema de «sermoneo» para el cura de turno, así como digna de cierta benevolencia fiscal por aquéllo de que, en medio de todo le reconocen «algo» de contenido social y tiene también, a su vez, utilidad para determinados objetivos de simple recuento numérico y de pantalla social.

Hay gente que se ha sorprendido de la floración cooperativa y así, en una ciudad vasca, se comentaba el «boom» cooperativo como fenómeno

extraño, no explicándose su desarrollo al tener en cuenta la falta de ciertos técnicos de alta graduación; se vaticinaba su próxima transformación hacia formas más lógicas y en consonancia con los tiempos, los cuales hacen preciso abrazar los dos pilares: el técnico y el crédito; opinaban que, a la luz de los índices en vigor y teniendo en cuenta la maraña legislativa que arropa al «modus» existente de forma casi invulnerable se perfilan difíciles ambos recursos.

Los tiros de nuestros amigos no eran errados, ya que razonan con certeza respecto a las debilidades que nos puedan aquejar en nuestra marcha hacia la expansión y, por tanto, sería lógico que tratáramos de dar respuesta a estas dos necesidades vitales que señalamos.

Hacia dónde vamos

Una pregunta que aflora a los labios de los militantes cooperativos, e incluso de los escépticos y de los que animosamente vigilan nuestro desarrollo, es la de: HACIA DONDE VAMOS. ¿Vamos simplemente a una redención de unos cuantos encerrados en un círculo más o menos amplio, pero pequeño en todo caso, o se trata por el contrario de extender la ola cooperativa por la ancha geografía nacional mediante la integración en su seno de los movimientos obreros que sienten deseos de superar la angostura de unas estructuras?

Respondemos que es exigencia vital el realizar una progresiva expansión, canalizando el potencial cooperativo hacia «nuevas frontears», abordando sectores vitales de la producción que requieren una gran densidad técnica, meta que sólo es alcanzable mediante una integración de los hombres mejor preparados hacia actividades que hoy nos están vedadas a falta de potencial humano adecuado.

No podemos permitirnos el lujo de aislarnos en «capilla» y dejar de tener presente estas realidades concretas. No nos hagamos ilusiones de vivir en nuestro pequeño mundo olvidándonos de la necesidad imperiosa de expansión so pena de quedar bloqueados como artificiosas comunidades sin aliento.

La institucionalización del régimen cooperativo tan sólo es factible mediante la agrupación extensiva de los mejores cuadros y esta realidad concreta debe pesar en el ánimo de los sectores del discurrir cooperativo, si se pretende animarla de vida en la proyección hacia el futuro.

II. Qué hacemos los inadaptados

Hace dos lustros que la bandera de cooperativismo ondea en esta Comarca y desde su implantación se produjo una corriente migratoria, desde las demás empresas de distinta estructura.

No vamos a discutir la necesidad, ni la bondad de la idea o doctrina cooperativista, problema que aunque sea de incesante actualidad, ha sido planteado en innumerables ocasiones y sí vamos a referirnos al impacto que haya podido causar su aceptación a los cooperativistas de «generación espontánea».

Me ha admirado la alegría de tantos aspirantes y «aspirados», que se lanzan a solicitar el ingreso en las cooperativas; dispuestos a todo, no les

arredran ni los turnos, ni los esfuerzos, ni los índices, ni los puestos más o menos desagradables, para que un momento dado ese espíritu, esas energías, esas promesas, se desvanezcan con la misma rapidez que se instauraron.

El hombre, aparte de su bagaje personal, que incluso ha sido modelado en el entorno familiar, fragua su personalidad en un proceso continuo de integración, aceptando o rechazado conceptos o situaciones que el medio ambiente le va presentando. Si las represiones a que se ha visto obligado, tienen una gran carga afectiva, se originan los conflictos, que se manifiestan en el individuo bajo la forma de una inadaptación.

El número de estos inadaptados que pululan en nuestras cooperativas, es más elevado que el que sería de desear. Entre las causas que puedan señalar, figura en primer lugar, una falta absoluta de reflexión, en el momento de solicitar el ingreso, ya que muchos cifran su meta de aspiraciones en el mero hecho de ingresar, sea como sea, en la cooperativa, acuciados por sus familiares, e incluso por sus compañeros de trabajo, sin ver que este cambio de «tren de vida», no supone el «transbordo» **a uno, más cómodo, más rápido, de más clase**, sino, y continuando en el argot ferroviario, **el peso a las brigadas de tendido, a los pioneros, que han de construir el viaducto de una reforma social.**

Admitamos que no se deben abandonar las pretensiones a la felicidad e incluso, bajo ciertas circunstancias, puede ser un deber el mostrarse interesado por ella, bien porque la salud, el bienestar económico, las comodidades del hogar, etc., pueden ser medios necesarios para el pleno cumplimiento del deber, pero el considerar nuestra cooperativa como un trampolín en el logro de un lucro personal y de el medio para revalorizar la rentabilidad de nuestros patrimonios, bien propios, bien ajenos (entiéndase heredados) he ahí otro motivo de inadaptación.

Estos pensamientos que se han expuesto, pueden ser un desahogo del cronista, por creer, que en cierto modo, tampoco esté muy convencido de haber superado este cambio de mentalidad, ya que **para aceptar el ideal cooperativo, hace falta una calidad humana, que cuesta tenerlo.**

Esperamos, no obstante, que manteniéndonos en la brecha, lo alcancemos y podemos considerarlo como cosa nuestra.

VIDA SOCIAL

GORLIZ.—El día 26 de Septiembre terminó el Curso Superior de Economía organizado por las Cooperativas de Mondragón y la colaboración de los Profesores de la Facultad de Ciencias Económicas de Bilbao bajo la dirección de su Catedrático Dr. Echeverría Gangoiti.

Han sido *tres meses* de trabajo intensivo con cinco y seis clases diarias y una buena dosis de estudio complementario y creemos que han de reintegrarse a sus tareas directivas normales con nuevas energías los aprovechados alumnos cooperativistas de Mondragón y su comarca. Claro que esta vez se trata de alumnos que tienen muchos años de vuelo y

experiencia por delante y de lo que nuestras comunidades de trabajo espera mucho en el futuro.

MAQUINA.—Hoy no es esta una villa tranquila ideal para cuantos quieran disfrutar de su ambiente idílico. Es todo un centro de irradiación social con una floración vigorosa de iniciativas.

Su **ESCUELA LABORAL** ha comenzado el curso con un nuevo incremento de alumnos y sigue tutelando a quienes se ven obligados a desplazarse para proseguir su formación al nivel de Maestría y Peritaje, de los que hay un buen contingente en Mondragón.

Abre sus puertas emplazadas nada menos que en un **HOTEL** del complejo Balneario de Urberuaga el **APENDIZAJE AGRARIO** bajo la modalidad francesa de **CASA FAMILIAR** y con un apretado programa de enseñanzas teóricas y prácticas. Su plan es: una semana en la **CASA FAMILIAR DE APRENDIZAJE AGRARIO** y dos en casa, con 25 alumnos como tope en cada curso. Comienza en Octubre y termina en Mayo. Chicos y chicas con el coste de 150 ptas. semanales por alumno. Hace falta tener 14 años y certificado de estudios primarios.

Cooperan en el plan la **ESCUELA LABORAL** y la **AGENCIA DE SERVICIO DE EXTENSION AGRARIA**. Enhorabuena.

También tenemos que acusar el recibo del Boletín **GUREA**, muy denso y sabroso, que editan en multicopista los cooperativistas de Marquina.

La Cooperativa de consumo **LA MARQUINESA** ha adquirido una nueva lonja para ampliar sus servicios: está en uno de los núcleos urbanos en pleno desarrollo.

En el sorteo de **CAJA LABORAL** correspondieron a **MARQUINA** dos beneficiarios, que por cierto se han sentido muy contentos de las atenciones que han recibido.

ELORRIO.—**FUNCOR** toma posiciones para futuras ampliaciones de mucha envergadura. Todos los que hemos transitado por la carretera General de Bilbao hemos visto el gran cartel que anuncia la nueva adquisición de terrenos industriales inmejorablemente situados cerca de San Agustín.

BILBAO.—**MATRICI** celebró espléndidamente la inauguración de sus talleres y nos consta que el trabajo abrumador que pesa sobre sus socios, no impide que sigan oteando nuevos horizontes para su futura expansión.

La juventud y el dinamismo de sus dirigentes con la buena preparación técnica de los mismos son presagio de nuevos vuelos.

ORMAIZTEGUI.—Los cooperativistas guipuzcoanos provocan buenas reacciones en la vecina Navarra. **IRIZAR** lleva su mensaje junto con su impulso y un buen plan de expansión a **URDIAIN**, donde antes de mucho podremos contemplar una nueva planta industrial bajo el respaldo de **IRIZAR**.

ANZUOLA.—Van adelantadas las obras de construcción del nuevo taller de **GOIZPER** con un emplazamiento que tiene buenos márgenes de expansión para el futuro.

Tal vez sea prematuro hablar de otros planes concretos de **GOIZPER**, pero si sabemos que estos próximos meses van a ser decisivos y las nuevas auras europeas no dejarán de tener su impacto.

ZONA SAN SEBASTIAN, PASAJES, IRUN.—**GURIA, TAJO, OFICIO** y otros cooperativistas van poniendo a punto sus dispositivos para próximas realizaciones y es de esperar que en esta zona tan industrial y laboriosa tengamos antes de mucho buenos botones de muestra de las posibilidades cooperativistas, sin que tengamos a menos lo que hasta la fecha se ha realizado.

Creemos que se acelerará el proceso ya que el temple y el horizonte que se acusa en sus dirigentes no es para menos.

En pocos sitios podrá ser interesante poner al descubierto la virtualidad de la fórmula cooperativista.

LANA.—Ha tenido buena acogida —era muy justificada— la revisión de precios llevada a cabo para sus productos, en particular la leche.

La DIRECCION de LANA agradece al público de MONDRAGON, ARECHAVALETA, VERGARA y OÑATE la acogida dispensada a su solicitud.

CAJA LABORAL POPULAR.—El próximo mes de Octubre comenzarán las conferencias, que anualmente vienen dándose en MONDRAGON, desarrollando los temas que más interesan a las MUJERES.

Es de esperar que este año la asistencia sea más nutrida, si cabe, que en años anteriores. Se habilitará un local más espacioso, se asegurará la atención de los niños durante el tiempo que las madres deban estar en la conferencia y ahora hace falta que TODAS LAS MUJERES respondan en bloque a esta invitación. Ya se concretarán los temas y se distribuirán los programas. Pueden estar seguros de que serán de no menor interés que en años precedentes y del que tuvieron en el pasado los temas abordados por personas competentes, pueden dar constancia quienes asistieron.

Están en pleno proceso de preparación los NUEVOS SERVICIOS que CAJA LABORAL trata de establecer para toda la población de Mondragón y su comarca. Por hoy no anticipamos nada más.

OÑATE.—ULMA Y GAITU crecen y se vigorizan sin cesar.

Sus productos van teniendo cada día un mercado más amplio y confiamos en que sean un timbre de gloria para OÑATE.

Acaso haya podido pasar desapercibido lo que OÑATE puede significar y representar en el ámbito industrial, aunque su solera industrial y la capacidad creadora de sus hombres tiene ya FIRMAS muy respetables. Las nuevas generaciones han de hacer honor a las precedentes.

VITORIA.—URSSA va teniendo otros acompañantes. Han surgido dos o tres cooperativas nuevas con amplios proyectos.

Felicitemos a las recién nacidas cooperativas y les deseamos una vida pujante. Creemos que cabe esperar que así sea a juzgar por el magnífico espíritu y madura visión de algunos de sus dirigentes.